
IMPACTO DE LA IMPULSIVIDAD EN EL CONSUMO DE ALCOHOL ADOLESCENTE

IMPACT ON IMPULSIVITY ADOLESCENT ALCOHOL CONSUMPTION

BEATRIZ CORBÍ GRAN
MIGUEL ÁNGEL PÉREZ NIETO
Universidad Camilo José Cela

e-mail: bcorbi@ucjc.edu; mperez@ucjc.edu

RESUMEN

El presente trabajo analiza el impacto de la impulsividad en el consumo de alcohol adolescente. Con una muestra de 677 adolescentes, de los cuales un poco más de la mitad eran mujeres (52%) frente a un 48% de hombres. Los instrumentos de evaluación utilizados fueron, por una parte, para medir la variable consumo de alcohol, la Encuesta sobre uso de drogas en estudiantes de Enseñanza Secundaria. ESTUDES (PNSD, 2006). Y por otra parte, para medir la variable impulsividad se les administró la Escala de impulsividad de Plutchik. Los resultados encontrados no coinciden con la bibliografía revisada ya que no muestran datos significativos referentes al impacto de la impulsividad en el consumo de alcohol realizado en la adolescencia.

PALABRAS CLAVE

Impulsividad, Alcohol, Adolescencia.

ABSTRACT

This research analyzes the impact of impulsivity in adolescent alcohol consumption. With a sample of 677 adolescents, of whom just over half were women (52%) compared to 48% of men. The assessment instruments used were, first, to measure the variable of alcohol consumption, the Survey of drug use in secondary school students. ESTUDES (PNSD, 2006). On the other hand, the variable measuring impulsivity were administered the Plutchik Impulsivity Scale. The results do not coincide with the literature review and showing no significant data regarding the impact of impulsivity in alcohol consumption in adolescence made.

KEY WORDS

Impulsivity, Alcohol, Adolescence.

INTRODUCCIÓN

El consumo de drogas entre los adolescentes suscita preocupación social, ya que dicha población asocia el ocio y las relaciones sociales al uso de sustancias tanto legales como ilegales (Espada, Méndez, Griffin y Botvin, 2003). Se trata de un fenómeno relacionado con el desarrollo, que aumenta proporcionalmente desde el comienzo hasta el final de la adolescencia (Young, Corley, Stalling, Rhee, Crowley y Hewitt, 2002).

Algunos estudios han resaltado el papel de esquemas cognitivos relacionados tanto con la dificultad para ejercer el autocontrol como con sesgos en la visión del sí mismo (Barry, Frick, Adler y Grafeman, 2007; Barry, Grafeman, Adler y Pickard, 2007; Calvete, 2008). Por otro lado, los esquemas cognitivos podrían actuar como factor de riesgo para el consumo de drogas especialmente cuando se combinan con un estilo impulsivo de resolución de problemas, al igual que se ha demostrado para otras conductas antisociales (Calvete, 2008; Lochman, Powell, Whidby y Fitzgerald, 2006). Este estilo supone considerar pocas alternativas de solución de los problemas, lo que significa aceptar impulsivamente la primera idea que viene a la mente y valorar de forma descuidada y poco cuidadosa las consecuencias de dichas soluciones (D'Zurilla; Chang y Sanna, 2003).

Numerosos estudios han relacionado la impulsividad con el consumo de drogas (Fantín, 2006; Jentsch y Taylor, 1999; Lyvers, 2000; Moeller y Dougherty, 2002; Nadal, 2008). Como por ejemplo un estudio donde se encontró que los pacientes dependientes de alcohol presentaban un mayor nivel de impulsividad que los participantes de un grupo control clínico y un grupo control sano (Bravo de Medina, Echeburúa y Aizpiri, 2007). Del mismo modo, se han encontrado diferencias según el sexo en el impacto de los estresores (Hankin y Abramson, 2001) y en estilos cognitivos (Allgood-Merten, Lewinsohn, y Hops 1990; Calvete y Cardenoso, 2005; Hankin, Abramson, Moffitt, Silva, McGee y Angell, 1998; Hankin y Abramson, 1999, 2001; Twenge y Nolan-Hoeksema, 2002; Wichstrom, 1999), mostrando los chicos puntuaciones más altas en grandiosidad y falta de autocontrol.

La comorbilidad asociada a la dependencia del alcohol (problemas psicopatológicos y trastornos de personalidad) es muy alta. Por ejemplo, en los estudios del grupo de Echeburúa (Bravo de Medina, Echeburúa y Aizpiri, 2007; Echeburúa, Bravo de Medina y Aizpiri, 2005, 2007) los pacientes dependientes del alcohol, muestran un alto nivel de impulsividad y de búsqueda de sensaciones.

En estos últimos años ha habido un incremento considerable en la prevalencia del consumo de alcohol en adolescentes en todo el mundo (Bauman y Phongsvan, 1999). Específicamente, en España se ha incrementado el porcentaje

de adolescentes que ha consumido alcohol durante los últimos 30 días, a lo largo de la última década (Informe nº 6 del Observatorio Español sobre Drogas). Por tanto, entender los factores de riesgo asociados al consumo de alcohol en adolescentes, tiene importantes implicaciones para el desarrollo de programas de prevención y tratamiento más efectivos (Mestre, Viñas, Dutil y Moya, 2006).

La personalidad es uno de los factores más comúnmente asociados al consumo de alcohol (Masse y Tremblay, 1997; Lynskey et al., 1998; Wills et al., 1998; Hill et al., 2000; Kubicka et al., 2001; Kyrkcaldy, Fergusson y Horwood, 2004). En este sentido, Sher y Trull (1994) propusieron tres grandes agrupaciones de rasgos de personalidad en la investigación de alcohol: neuroticismo/emotividad, impulsividad/desinhibición y extraversión/sociabilidad (Mestre, Viñas, Dutil y Moya, 2006).

El rasgo impulsividad/desinhibición es el que más consistentemente se ha relacionado con conductas de consumo de alcohol. Se relaciona con la elevada Búsqueda de Novedad (Wills, Vaccaro y McNamara, 1994; Wills, Windle y Cleary, 1998; Lynskey, Fergusson y Horwood, 1998; Kuo, Yang, Soong y Chen, 2002), el elevado Psicoticismo (Knyazev, Slobodskaya, Kharchenko y Wilson, 2004; Kuo, Yang, Soong y Chen, 2002), y una elevada activación del Sistema de Activación Conductual (Knyazev, Slobodskaya, Kharchenko y Wilson, 2004). Además, la impulsividad evaluada durante la adolescencia predice un patrón de abuso de alcohol en la etapa adulta (Cloninger, Sigvardsson y Bohman, 1988; Chassin, Flora y King, 2004).

MÉTODO

Participantes

Los encuestados que formaron parte de nuestro estudio no experimental, también conocido como investigación *ex post facto*, fueron un total de 688 adolescentes. La homogeneidad es la característica más destacable de dicha muestra ya que su media de edad es de 13,86 años (DT= 0,785). Sus edades oscilan entre un breve rango de 13 a 16 años.

De estos datos un poco más de la mitad eran mujeres (n= 52% frente a un 48% de hombres). Los participantes fueron extraídos de la población total (N= 7.832) de adolescentes de 3º (47,8%) y 4º de la ESO (52,2%) .

Variables e Instrumentos de medida

Los instrumentos de evaluación cumplimentados por los alumnos median las dos variables de nuestro estudio, consumo de alcohol e impulsividad. A continuación se pasa a detallar cada uno de ellos.

- Escala de impulsividad de Plutchik.
Para medir la impulsividad se seleccionó la “Escala de impulsividad de Plutchik” (EI). Sus autores Plutchik y Van Praag en el año 1989. Dicha escala, está formada por 15 ítems. Se interroga al alumno sobre su tendencia a involucrarse en conductas compulsivas que reflejan pérdidas de control. Los ítems se centran en estos cinco temas: planeación, gastos impulsivos, sobrealimentación, control emocional y control conductual.
- Encuesta sobre uso de drogas en estudiantes de Enseñanza Secundaria. ESTUDES (PNSD, 2006).
Para medir el consumo de sustancias y obtener información de variables sociodemográficas se pasó La Encuesta Estatal sobre uso de drogas en estudiantes de Enseñanza Secundaria “ESTUDES 2006”. Este cuestionario está formado por 78 ítems. El test forma parte de la investigación realizada en el 2006 por el Plan Nacional de Drogas (PNSD). Dentro del cuestionario dividen por apartados cada una de las preguntas. Preguntas sobre datos del alumno y familia, relacionadas con el tiempo libre, con el consumo de tabaco, consumo de alcohol, sobre el consumo de tranquilizantes, sobre otro tipo de drogas, problemas que ha podido tener el adolescente (accidentes, peleas, etc.), relacionadas con la información que tienen o cómo la reciben sobre las drogas y terminan con preguntas para saber la opinión de los encuestados sobre el test. En nuestra investigación, hemos incluido varios de los ítems anteriores. Recogimos información no solo del consumo de alcohol sino de tabaco y varias drogas más. A la hora de analizar los datos hemos seleccionado los que se centraban más en nuestros objetivos y no todos los que se recogieron en los 43 ítems.

Procedimiento

Una vez acordada la colaboración por parte de los centros educativos, llevando a cabo el método incidental, se acordó tanto el calendario de fechas como la disponibilidad horaria para poder pasar el cuestionario. La prueba se realizó colectivamente en horario de tutorías. Se les explicó que era una prueba totalmente anónima y confidencial.

El equipo investigador estuvo presente en cada una de las aulas. Se les dio a los alumnos unas instrucciones previas de cumplimentación del test, y se les aclaró cualquier duda que les pudiera surgir. Una vez finalizado el cuestionario, se iba recogiendo para evitar posibles cambios en una doble lectura.

Tras obtener todos los cuestionarios, los alumnos, en ausencia de su profesor, mostraron ciertas incertidumbres sobre algunas sustancias que se les fue resolviendo.

RESULTADOS

En primer lugar, se analiza la relación entre la variable (impulsividad) y el consumo de alcohol adolescente. Para ello se utilizaron las pruebas no paramétricas. La variable no se desarrolla como una normal según la prueba de Kolmogorov-Smirnov y por tanto el estadístico utilizado fue el coeficiente de Rho de Spearman.

Respecto al segundo objetivo del estudio que es explorar el efecto de la variable (impulsividad) en el consumo de alcohol adolescente se realizaron pruebas de regresión lineal o múltiple según las variables a estudiar. Una vez recogidos los datos significativos del primer objetivo y viendo que existían relaciones significativas se pasó a hacer los análisis de regresión. Sabiendo que la prueba de Kolmogorov-Smirnov mostró que no se cumplía el criterio de normalidad, nos acogemos al “Teorema del Límite Central donde” (Grinstead y Snell, 1997). De esta forma se puede analizar dicho objetivo y sus hipótesis correspondientes.

Los resultados se muestran en la tabla 1. Donde podemos observar que el único dato relevante, pese a la cantidad de estudios que existen confirmando la relación entre consumo e impulsividad, es que la impulsividad aporta un efecto positivo en el consumo de alcohol por parte de los compañeros, de los adolescentes encuestados, que se han emborrachado en los últimos 30 días. Es decir, aquellos compañeros que llevaron a cabo un consumo excesivo de alcohol, realizaron conductas impulsivas.

Tabla 1. *Compañeros que se emborrachan en los últimos 30 días y la impulsividad*

Modelo	VARIABLES INTRODUCIDAS / ELIMINADAS				COEFICIENTES NO ESTANDARIZADOS		COEFICIENTES ESTANDARIZADOS
	Variable Introducida	Variable eliminada	R	R ²	B	Error típ.	Beta
1	Constante				1,987	,185	
	Total IM		,099 ^a	,010	,014	,005	,099

^a Predictores: (Constante), Total_IM
^b Variable Dependiente: En los últimos 30 días compañeros que se emborrachen

La ecuación de la regresión lineal es la siguiente: cuantos compañeros se emborrachan en los últimos 30 días = $1,987 + 0,14$ (total impulsividad)

DISCUSIÓN

El consumo de alcohol en adolescentes interesa y preocupa tanto a educadores, padres, sanitarios e investigadores, debido a las consecuencias negativas que producen su consumo y la importancia de esta etapa en el desarrollo. A pesar de dicha preocupación, debemos tener en cuenta que la edad media de comienzo de consumo es de 13 años. Este dato implica tanto una permisividad social, disponibilidad, gran accesibilidad, como incumplimiento legislativo en materia de alcohol, ya que el consumo por debajo de los 16-18 años, está fuera de la ley. Incluso, la normalidad con la que se vive el hecho de que el menor consuma alcohol, sólo se ve distorsionada por cuestiones de orden público. Se omiten las razones de alarma por los riesgos que conlleva para la salud el uso inmoderado del alcohol (Megías, 2007).

En la actualidad, la importancia del alcohol radica en dos aspectos importantes. El primero de ellos, que se trata de la droga más consumida por parte de los adolescentes. Y en segundo lugar, el protagonismo que ha adquirido tras la evolución del consumo sufrido en España. Recordemos que de un consumo mediterráneo, hemos pasado a un consumo anglosajón o el tan conocido “botellón”. Dicha práctica se ha ido instalando poco a poco y se va traspasando de generación en generación (Laespada, 2008).

A esto debemos sumar que cada vez es más seguido un nuevo ritual, el ‘binge drinking’ que significa tener un consumo de 5 o 6 vasos en un tiempo estimado de dos horas. Es decir, consumo abusivo en un pequeño espacio de tiempo. Asociado a la diversión y el ocio que proviene del fin de semana. Un fin de semana que poco a poco ha ido alargándose de la noche del viernes y el sábado, a la noche del jueves. Este último integrante del fin de semana también resulta una causa para el incremento del consumo (Gil y Calafat, 2000).

Los resultados del presente estudio ponen de manifiesto que la variable de nuestro estudio (impulsividad) no es tan relevante como han mostrado diversos estudios anteriores. Pese a los estereotipos estipulados sobre los adolescentes, debido a la etapa de transición que está viviendo, donde parece que muchos de ellos pueden ser impulsivos. Pero dicho estudio muestra datos contradictorios a esta idea. Seguramente porque etiquetamos al adolescente como creemos que es, generalizando, sin tener en cuenta que ni todos los adolescentes experimentan con las drogas ni todos realizan un consumo abusivo de ellas. Si nos ceñimos a la muestra de esta investigación, 688 adolescentes, de 3º y 4º de la ESO, podemos observar como no hay ningún tipo de relación entre un consumo mayor o menor junto a la impulsividad. Dicha variable no ofreció nin-

gún tipo de resultado significativo relacionado con el consumo de alcohol por parte de la muestra seleccionada. A pesar de la existencia de diversas investigaciones en las que sí se confirma la relación entre impulsividad y consumo de sustancias adictivas (Fantín, 2006; Jentsch y Taylor, 1999; Lyvers, 2000; Moeller y Dougherty, 2002; Montalban, 2007; Nadal, 2008). El único dato que podemos observar es la relación existente entre el consumo realizado por los compañeros o amigos en los últimos 30 días y su conducta impulsiva cuando el consumo de alcohol era mayor.

En el caso del alcohol, por ejemplo, el rasgo impulsividad, como se ha comentado anteriormente, es el que más consistentemente se ha relacionado con conductas de consumo encontrándose, además, que la impulsividad predice un patrón de abuso de alcohol en la vida adulta (Cloninger, Sigvardsson, Von Knorring y Bohman, 1998; Chassin, Flora y King, 2004). Asimismo, se ha hallado que en adolescentes no consumidores de alcohol el rasgo de impulsividad predice el desarrollo posterior de consumo de alcohol (Allen, Moeller, Rhoades y Cherek, 1998; Calvete y Estévez, 2009).

Por tanto, tras los datos obtenidos, es fundamental seguir estudiando la relación entre variables afectivas como la impulsividad en una población tan relevante como la adolescente. No sólo por la importancia del desarrollo emocional y afectivo (Corbí, 2011), sino también por la implicación que todas estas variables pueden tener en ámbitos aplicados que pueden ir desde el rendimiento académico (Contreras, Espinosa, Esguerra, Haikal, Polanía, Rodríguez, 2005) hasta la conducta adictiva en adolescentes (Corbí y Pérez-Nieto, 2011).

BIBLIOGRAFÍA

- Allen, T. J., Moeller, F. G., Rhoades, H. M. y Cherek, D. R. (1998). Impulsivity and history of drug dependence. *Drug and Alcohol Dependence*, 50, 137-145.
- Allgood-Merten, B., Lewinsohn, P. M. y Hops, H. (1990). Sex differences and adolescent depression. *Journal of Abnormal Psychology*, 99, 55-63.
- Arellanez-Hernández, J. L., Díaz, D. B., Wagner-Echeagaray, F. y Pérez, V. (2004). Factores psicosociales asociados con el abuso y la dependencia de drogas entre adolescentes: Análisis bivariados de un estudio de casos y controles. *Salud Mental*, 27, 54-64.
- Arias, M.A., Sánchez, M., Gancedo, C., Martín, R., Estepa, M.R. y Díaz, M.E. (2004). Nivel socioeconómico y consumo de recursos sanitarios en atención primaria. *Atención Pediátrica*, 61, 292-297.

- Ball, S. A. (1995). The validity of an alternative five factor measure of personality in cocaine abusers. *Psychological Assessment*, 7, 148-154.
- Baron, P. y Perron, L.M. (1986). Sex differences in the Beck Depression Inventory scores of adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 15, 165-171.
- Barry, C. T., Frick, P. J., Adler, K. K. y Grafeman, S. J. (2007). The predictive utility of narcissism among children and adolescents: Evidence for a distinction between adaptive and maladaptive narcissism. *Journal of Child and Family Studies*, 16, 508-521.
- Barry, C. T., Grafeman, S. J., Adler, K. K. y Pickard, J. D. (2007). The relations among narcissism, self-esteem, and delinquency in a sample of at-risk adolescents. *Journal of Adolescence*, 30, 933-942.
- Becoña E. y Miguez M.C. (2004). Ansiedad y consumo de tabaco en niños y adolescentes. *Adicciones*, 16 (2), 91-96.
- Bender, D., Bliesener, T. y Lösel, F. (1996). Deviance or resilience? A longitudinal study of adolescents in residential care. En G. Davies, S. Lloyd-Bostock, M. McMurrin y C. Wilson (Eds.), *Psychology, law, and criminal justice*. New York: Walter de Gruyter.
- Berzonsky, M.D. (1982). Inter and intra-individual differences in adolescent storm and stress: A life-span developmental view. *Journal of Early Adolescence*, 2, 211-217.
- Biafora, F. A., Warheit, G. J., Vega, W. A. y Gil, A. G. (1994). Stressful life events and changes in substance use among a multiracial/ethnic sample of adolescent boys. *Journal of Community Psychology*, 22, 296-312.
- Bobes, J. y Saiz, P. A. (eds.) (2003). Monografía Drogas Recreativas. *Adicciones*, 15, 2.
- Bravo de Medina, R., Echeburúa, E. y Aizpiri, J. (2007). Características psicopatológicas y dimensiones de personalidad en los pacientes dependientes del alcohol: un estudio comparativo. *Adicciones*, 19, 372-382.
- Caballero, L. y Alarcón, A. (2000). Cocaína y cocainomanía en atención primaria. En FCS (ed.). *Drogas y drogodependencias en atención primaria*, 2, 205-244. Madrid: Fundación Ciencias de la Salud.
- Calvete, E. (2008). Justification of violence and grandiosity schemas as predictors of antisocial behavior in adolescents. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 37, 108-1095.
- Calvete, E. y Cardeñoso, O. (2001). Creencias, resolución de problemas sociales y correlatos psicológicos. *Psicothema*, 13, 95-100.

- Calvete, E. y Cardeñoso, O. (2005). Gender differences in cognitive vulnerability to depression and behavior problems in adolescents. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 33, 179-192.
- Calvete, E., Estévez, A., López de Arroyabe, E. y Ruiz, P. (2005). The schema questionnaire-short form: Structure and relationship with automatic thoughts and symptoms of affective disorders. *European Journal of Psychological Assessment*, 21, 90-99.
- Calvete, E. y Estévez, A. (2009). Consumo de drogas en adolescentes: El papel del estrés, la impulsividad y los esquemas relacionados con la falta de límites. *Adicciones*, 21 (1), 49-56.
- Chassin, L., Flora, D. B. y King, K. M. (2004). Trajectories of alcohol and drug use and dependence from adolescence to adulthood: The Effects of parent alcoholism and personality. *Journal of Abnormal Psychology*, 113, 483-498.
- Cid, J. y Torrubia, R. (2002, Septiembre). Schema as a construct in cognitive behavioural therapy: A study of psychometric validity using the Young Schema Questionnaire. Comunicación presentada en The XXXII European Association for Behavioural & Cognitive Therapies. Maastricht, Netherlands.
- Cloninger, C. R., Sigvardsson, S., Von Knorring, A. L. y Bohman, M. (1988). The Swedish studies of the adopted children of alcoholics: A reply to Littrell. *Journal of Studies on Alcohol*, 49, 500-509.
- Corbí, B. (2011). *Ansiedad, estrategias de afrontamiento e impulsividad en el consumo de alcohol adolescente*. Universidad Camilo José Cela. Madrid.
- Corbí, B. y Pérez-Nieto, M.A. (2011). Relación entre impulsividad y ansiedad en los adolescentes. Revista Electrónica de Motivación y Emoción. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 37(14), 109-122.
- Compas, B. E., Davis, G. E., Forsythe, C. J. y Wagner, B. M. (1987). Assessment of major and daily stressful events during adolescence: The adolescent perceived events scale. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 55, 534-541.
- Dohrenwend, B. P. (2006). Inventorying stressful life events as risk factors for psychopathology: Toward resolution of the problem of intracategory variability. *Psychological Bulletin*, 132, 477-495.
- D’Zurilla, T. J., Chang, E. C. y Sanna, L. J. (2003). Self-esteem and social problem solving as predictors of aggression in college students. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 22, 424-440.
- D’Zurilla, T. J., Nezu, A. M. y Maydeu-Olivares, A. (1998). Manual for the Social Problem-Solving Inventory Revised (SPSI-R), North-Tonawanda, NY: Multi-Health Systems.

- Garaigordobil, M., Cruz, S., Pérez, J. I. (2003). Análisis correlacional y predictivo del autoconcepto con otros factores conductuales, cognitivos y emocionales de la personalidad durante la adolescencia. *Estudios de Psicología*, 24 (1), 113-134.
- Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología Conductual*, 13 (2), 1-20.
- Gardner, W. (1993). A life-span rational-choice theory of risk-taking. En N. Bell y R. W. Bell (Eds.), *Adolescent risk taking* (66-83). Newbury Park: Sage.
- Greene, K., Kromar, M., Walters, I. H., Rubin, D. L. y Hale, J. L. (2000). Targeting adolescent risk-taking behaviors: The contributions of egocentrism and sensation seeking. *Journal of Adolescence*, 23, 439-461.
- Echeburúa, E., Bravo de Medina, R. y Aizpiri, J. (2008). Variables de personalidad, alteraciones psicopatológicas y trastornos de personalidad en pacientes con dependencia de alcohol en función de la tipología de Cloninger. *Psicothema*, 2008, 20 (4), 525-530.
- López, C., Sánchez, A., Pérez-Nieto, M. A., y Fernández, M.P. (2008). Impulsividad, autoestima y control cognitivo en la agresividad del adolescente. *EduPsykhé*, 7 (1), 81-99.
- Messer, S., y Gross, A. M. (1994). Childhood depression and aggression: A covariance analysis. *Behavior Research and Therapy*, 32, 663-677.
- Miguel-Tobal, J.J y Cano-Vindel, A. (1999). Evaluación de la ansiedad desde un enfoque interactivo y multidimensional: El Inventario de Situaciones y Respuestas de Ansiedad (ISRA). *Psicología Contemporánea*, 6(1), 14-21.
- Nolen-Hoeksema, S., Girgus, J.S., y Seligman, M.E.P. (1991). Sex differences in depression and explanatory style in children. *Journal of Youth and Adolescence*, 20, 233-245.
- Observatorio Vasco de Drogodependencias (2002). Euskadi y drogas. Vitoria: Secretaría de la Presidencia del Gobierno Vasco.
- Observatorio Vasco de Drogodependencias (2004). Informe "Seis" 2003. Vitoria: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Oliva, A. (2004). La adolescencia como riesgo y oportunidad. *Infancia y aprendizaje*, 27 (1), 115-122.
- Plan Nacional sobre drogas (2005). Observatorio sobre drogas. Informe nº 5. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.

- Poudevida S., Farré M., Roset, P. N. y Camí, J. (2003). Construcción de un cuestionario para la valoración de los efectos subjetivos de sustancias con potencial de abuso (VESSPA): evaluación del éxtasis. *Adicciones*, 15, 115-126.
- Poulin, C., Hand D., Boudreau, B. y Santor, D. (2005). Gender differences in the association between substance use and elevated depressive symptoms in a general adolescent population. *Addiction*, 100, 525-535.
- Torikka, A., Kaltiala-Heino, R., Rimpelä, A., Rimpelä, M. y Rantanen, P. (2001). Depression, drinking and substance use among 14- to 16-year-old Finnish adolescents. *Nordic Journal of Psychiatry*, 55, 351-357.
- Twenge, J. M. y Nolan-Hoeksema, S. (2002). Age, gender, race, socioeconomic status, and birth cohort differences on the children's depression inventory: A meta-analysis. *Journal of Abnormal Psychology*, 111, 578-588.

